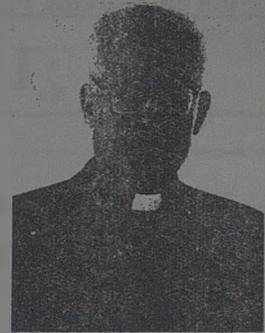


## Un mundo diverso y plural, pero desigual

(37ª Campaña contra el Hambre en el Mundo)



**Q**UERIDOS hermanos:

Estamos en plena "campaña contra el hambre". Esa campaña que, desde hace ya treinta y siete años, promueve con eficacia la organización católica Manos Unidas. El año pasado Manos Unidas ha recogido más de cinco mil quinientos millones de pesetas, con los que ha podido financiar novecientos proyectos de desarrollo en cincuenta y seis países de África, Asia, Latinoamérica y Oceanía. Siendo importante esta cantidad, lo que verdaderamente hace grande la labor de Manos Unidas es ese movimiento de solidaridad en constante crecimiento para con los países del Tercer Mundo que está logrando desarrollar en mucha gente, en muchos grupos e instituciones, entre los cristianos, y en la sociedad entera.

Hay que recordar, sin embargo, que el Tercer Mundo necesita mucha, muchísima más ayuda todavía. Los proyectos educativos, sanitarios, agrícolas, de promoción de la mujer, sociales, etc. deberían multiplicarse para que la ayuda pudiera adquirir un relieve más significativo. Hay que seguir ayudando...

Este año Manos Unidas centra la campaña en un aspecto mucho más hondo. Seguramente con el lema de la campaña de este año Manos Unidas apunta al corazón del mismo problema. Nuestro mundo es un mundo muy diverso, muy plural en culturas, en maneras de entender y de expresar la convivencia humana..., pero es también un mundo todavía muy desigual en derechos y posibilidades de realización de la persona humana. **DIVERSIDAD DE CULTURAS, IGUALDAD DE DERECHOS.** Esto es lo que quiere Manos Unidas. Reconozcamos la riqueza un mundo tan rico y variado en sus casi innumerables culturas, razas, lenguas, arte, historia... pero logremos pronto que en todas partes, en cualquier cultura, cada persona y cada pueblo tenga igual posibilidad de desarrollar toda su riqueza humana, social y espiritual. Que toda persona tenga acceso a los derechos, que deben ser reconocidos a todo hombre.

Las sociedades más desarrolladas esto lo entendemos menos. Y nos cuesta más contribuir eficazmente a la solución radical de las injustas desigualdades entre hombres y pueblos de la tierra, que aportar alguna pequeña cantidad -tal vez de lo que nos sobra- para una ayuda puntual en un determinado país lejos del nuestro.

Manos Unidas, además de invitarnos a apoyar su trabajo en los numerosos proyectos de desarrollo que lleva a cabo en el Tercer Mundo, nos insta, nos urge, en la campaña de este año a trabajar, cada uno desde sus concretas posibilidades, por la igualdad de derechos de todos los pueblos y de todas las personas del mundo, respetando, naturalmente, la diversidad de sus culturas.

Días de ayuno, aportaciones económicas, voluntariados, presencia física durante unos meses en el Tercer Mundo, acción misionera de hombres y mujeres y de instituciones eclesiales... Que todo contribuya a la transformación de este mundo nuestro, en el que pronto la **DIVERSIDAD DE SUS CULTURAS** encuentre la debida **IGUALDAD DE DERECHOS**

Vuestro Obispo,

+Rafael

“

*La Organización Católica "Manos Unidas" promueve la solidaridad*

“

*Que sean reconocidos los derechos de todo hombre*

“

*Que la diversidad de culturas encuentre la debida igualdad de derechos*